

La belleza gay.

Piel Curtida acababa de terminar un monólogo tronchante, y fue a sentarse en la mesa, donde se encontraba Risueño.

Piel Curtida.- ¿Qué tal, Risueño, qué te cuentas?

Risueño.- Pues estoy alucinado. Acabo de ver, esta tarde, un documental buenísimo sobre astrofísica. Resulta que se está apuntito ya de conseguir la “fórmula definitiva”, es decir, la que explicaría matemáticamente la totalidad de la existencia.

PC.- Vaya, tremendo, ¿y cómo es eso?

R.- Bueno, el caso es que yo creo que ya está conseguido efectivamente, pues lo que falta, según termina el documental, es la formulación cuántica de la gravedad, aparte, claro, del mismito principio del Universo, pero esto último es tan evidente que sólo requiere que los científicos caigan en ello, no hay que formular nada aquí, realmente. En cuanto a la formulación cuántica de la gravedad pues, bueno, yo no soy astrofísico, pero deduzco que el bosón de Higgs, que supone que no existe la masa, sino que es la interacción de las partículas elementales con el bosón de Higgs lo que confiere el efecto que siempre se interpretó como masa, es decir, la curvatura del espacio y la velocidad menor a la de la luz de las partículas afectadas, es, en definitiva, la explicación cuántica de la gravedad. Sólo hay que escribir la fórmula y añadirla a la total. Juego de niños.

PC.- Impresionante.

R.- Lo gracioso del asunto es que esta “fórmula definitiva” o “fórmula del todo” se ha ido descubriendo, no tanto por deducciones matemáticas, como por la búsqueda de la belleza de las ecuaciones, y probando su veracidad después.

PC.- Interesantísimo.

R.- Sí, fascinante. Fue Dirac, en los años 20, quien puso en marcha esta idea. Y asimiló la belleza matemática con la simetría de las ecuaciones. De este modo, se fueron buscando ecuaciones

que tuviesen más y más simetría. Primero simetría rotacional, luego simetría de Lorentz y, lo más tremendo, la simetría gay.

PC.- No, pero...

R.- Resulta que el sexo homosexual es simétrico, mientras que el sexo heterosexual es asimétrico. Desde un punto de vista matemático, entonces, la homosexualidad es más bella que la heterosexualidad.

PC.- Pero, es que...

R.- Esto explica el lío que se hizo Ana Botella al decir que no se debían mezclar peras con manzanas, cuando lo que quería decir era que no se debían mezclar peras con peras o manzanas con manzanas. Fue la tendencia natural de Ana Botella, como del Universo en general, a la belleza, lo que indujo el error de esta entrañable mujer.

PC.- Risueño...

R.- ¿Qué, qué pasa?

PC.- Es que no es la simetría gay, sino la simetría gauge, que es la simetría de la fuerza electromagnética.

R.- No me fastidies, Piel. A ver si ahora los ingleses se van a molestar en pronunciar cuidadosamente las palabras. No, lo dejan todo a la adivinación.

PC.- Bueno, eso es cierto, pero tu razonamiento es errado. El significado de la palabra es otro. Estás siendo más pirao que Nassim Hamein.

R.- ¿Quién es Nassim Hamein?

PC.- Un colgao que publica vídeos de teorías absurdas pseudocientíficas en Youtube.

R.- Ah, sí. El tonto ese de las pirámides construidas por extraterrestres y los agujeros negros por todas partes, hasta en el coño de las tías. ¡Pero cuál es la atracción gravitatoria de una vagina?! ¡Y no estoy hablando metafóricamente aquí! No, no. Vamos a ver. Estamos discutiendo la “fórmula del todo”, es decir, una ecuación matemática que explicaría, más o menos directamente, absolutamente todos los fenómenos de la existencia

completa, desde el colapso gravitatorio de las estrellas hasta las manzanas que pueda comerse Ana Botella, pasando por el hecho de que Mariano Rajoy se tiña el pelo, pero no la barba. ¡Es la fórmula del todo, carajo!

PC.- Sí, bueno, pero...

R.- ¡Estamos hablando de astrofísica al más alto nivel! El bosón de Higgs, que ya ha sido demostrado empíricamente, supone que el Universo comenzó completamente simétrico, bello a más no poder. Después del tiempo de Plank, y por algún tiempo más, sólo había partículas elementales moviéndose a la velocidad de la luz, completamente libres. Luego se rompió la simetría espontáneamente, surgió el bosón de Higgs, y comenzó la interacción de las partículas con él, disminuyendo su velocidad y curvando el espacio. Esto permitió que se formaran los núcleos atómicos y todo lo demás, la existencia que conocemos y somos.

Del mismo modo, el sexo comenzó simétrico, homosexual, completamente libre, bello a más no poder. Luego se rompió la simetría espontáneamente y surgió el sexo heterosexual, lo que dio lugar a la reproducción y a la humanidad que conocemos y somos.

PC.- Pero, Risueño. Tú mismo has dicho alguna vez que un solo y mínimo error en un razonamiento matemático o lógico invalida todo el razonamiento y, por supuesto, sus conclusiones. Hay un error descarado en tu razonamiento: No es la simetría gay, sino gauge, insisto. Lo que dices de astrofísica es cierto, corroboro, pero lo que dices del sexo es completamente nulo. Matemáticamente hablando.

R.- Vaya. Sí. Tengo que reconocer que he dicho eso alguna vez, y yo soy riguroso en las matemáticas y la lógica... Bien, pues borren todo lo expresado aquí acerca del sexo. Anúlenlo, quedando claro que esto no significa que la homosexualidad no sea bella, o que esto no se deduce matemáticamente, sólo que no del modo que yo lo he hecho ahora. Entonces, desríen lo que han reído.

PC.- Perdona otra vez, Risueño, pero la risa incrementa la entropía del universo. No se puede desreír.

R.- ¡Carajo! Mira que estás quisquilloso hoy. No se te pasa una.

PC.- Matemáticamente quisquilloso, si me permites.

R.- Ohg... Me cago en tu padre... Bueno..., no sé... Pues ríanse más.

Y el público se sintió morir de risa.

Jesús Estrada, en septiembre de 2017. www.nuevaera.info